

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

EL AMOR MÍSTICO

29 de abril de 1943

Lectura:

El problema de todo hombre es el llegar hasta la región interior y mística del amor. Quien se ha elevado hasta el amor místico no habla de él, o habla muy poco, pero trabaja mucho. Es bueno que el hombre lo haga todo en nombre de este amor, y que hable poco de este amor... si tú pronuncias su nombre el amor desaparece. Amar a alguien es mostrarle a través de actos que lo amas, sin hablarle de tu amor. Es absolutamente igual en los adultos. Para no crear en ellos una expectativa, una esperanza, es necesario que no haya sucesión ni exactitud en tus actos con respecto a ellos. Es preciso que todo suceda como una sorpresa, que ustedes conserven su libertad de dar o de no dar nada, y que no creen en los otros sentimientos de expectativa, de descontento, de indignación. No existe, en efecto, razón alguna para estar indignado si no reciben nada, porque los demás son libres y no les deben nada. Cuántas personas piensan, en efecto, que uno está obligado a darles. Es por ello por lo que cuando no se conoce la psicología de las cosas, las leyes de la vida humana, crean, por su forma de actuar, malentendidos, aversiones. Yo he visto a seres extremadamente honestos, buenos, caritativos, generosos, que se encontraban en el infierno como resultado de su ignorancia de estas pocas leyes de las que les hablo. En lugar de recibir agradecimientos por haberse desvivido considerablemente por los demás, se encontraban limitados, atormentados interiormente.

* * *

El discípulo es un niño, el Maestro es una madre. Los Maestros saben muy bien que el lado instintivo del discípulo es inconsciente y en lugar de dejarse subyugar por un pequeñito discípulo, ellos lo dominan y lo enderezan. Lo invitan una vez y luego le dicen que están muy ocupados. El discípulo no está muy contento, pero se habitúa a ello, así como a muchas

otras cosas. La operación está realizada y eso anda muy bien después. ¿Acaso yo hago así? Sí. No se sorprendan de que con quienes son los más fieles, los más enamorados de mí, yo actúe de esta forma. Es para su bien y el mío. Así pues, no se necesita ninguna repetición matemática.

Jamás presten dinero, regálenlo, luego olviden lo que han dado, ya no piensen en ello. Si vuelven a pensar en eso, rompen la amistad entre el otro y ustedes. La amistad es mucho más preciosa que todo el dinero de la tierra, y olvidando la deuda, ustedes la preservan. En el otro caso pierden simultáneamente la amistad y el dinero. No presten, den. Es el mejor método. Si no son capaces de olvidar su gesto, digan en tal caso francamente al otro que no quieren darle dinero y que es porque lo estiman y aprecian mucho, que no quieren perder su amistad. Tomar lo prestado es perder a la vez sus virtudes y sus amigos. Los daños son muy grandes. No hablo aquí de aquellos que piden prestado pequeñas cantidades, ni tampoco de aquellos que son muy evolucionados, muy inteligentes, muy espirituales. Estos pueden prestarse entre ellos sin que eso provoque graves consecuencias. Su amistad no disminuye por ello. Sí, se cree en las palabras, pero no en los actos. Si sus amigos tienen necesidad de dinero, no les den directamente sino a través de intermediarios y sin que lo sepan. Esta es la mejor forma. Es así como yo procedo. Yo encargo a una tercera persona de decir tal cosa o de dar tal otra a mis amigos.

El amor físico es un intercambio entre dos personas en el plano físico; intercambio de dos potencialidades, de algo caliente con algo menos caliente; de algo luminoso con algo menos luminoso; de algo fuerte con algo menos fuerte; de algo sano con algo menos saludable. El amor físico es una nivelación de energías, es una descarga. Una persona que se encuentra muy cargada de fluido, de calor, quiere descargarse en otra. Si la primera quiere darlos a alguien que tiene tanto como ella, esos dos seres se repelen. Por lo tanto, el amor físico es la crueldad más grande, la deshonestidad e injusticia más grande que haya. El amor de esta clase obedece a una tensión física. Cuando sienten esta tensión, intentan vaciar la carga. De allí proviene una disminución de la tensión, de la fuerza, de la potencialidad, del calor.

¿Qué es el amor místico? Es una combinación que no se realiza en el plano físico. Es un intercambio espiritual, una unión espiritual. ¿Cómo se puede ir hasta esta unión? Resistiendo a esta tensión física cuando ella se produce. Para resistir a esta tensión es necesario conocer algunas cosas. Supongan que tengan una casa de veinte o treinta pisos. ¿Quieren llevar el

agua hasta el último piso? ¿Creen que el agua subirá sola si no hay presión? El amor místico sube hasta el cerebro y esta tensión existe en los místicos, los ocultistas que comprenden muy bien para qué sirve. Es por ello por lo que los discípulos que conocen el valor de la tensión la soportan, abriendo a esta fuerza el camino de los pisos superiores de la existencia y consiguen, con ella, accionar las fuerzas espirituales.

* * *

